

EN ZIGA (BAZTÁN)

**Agonía**

Su nombre: *Agonie*.

Son cinco las campanadas que se dan con la campana mayor. Se encienden las velas, bendecidas para tal objeto por Candelaria, y además el rollo grande, que el barride más próximo trae de la parroquia, de la sepultura o fuesa del moribundo, mejor dicho, de la sepultura correspondiente (en la parroquia) a la casa del moribundo, con la cesta que le sirve de base. Para suavizar la agonía, rezan los que rodean al paciente las letanías (*krileisonak...*), le rocían con agua bendita con un ramo de laurel, que está puesto sobre un plato encima de una mesa, o bien le dan a besar el Crucifijo, que está en el centro de las velas sobre dicha mesa, cubierta de paños blancos y puntillas. En las casas del pueblo el instinto previsor hace que jamás falten la estopa para la Santa Unción, el ramo de laurel y el agua bendita, por lo que pueda ocurrir.

**Muerte**

Su nombre: *Eriotza*.

El canto del gallo a deshora es de pésimo agüero y, para destruir su eficacia arrojan un puñado de sal al fuego del hogar. No es sólo indicio de muerte, sino prenuncio de cualquier otra calamidad.

**Después de la muerte**

Perfuman la habitación con incienso, o bien quemando hierbas olorosas (*belat-onak*) o azúcar. Es costumbre cerrar los ojos al cadáver y derramar sobre sus párpados unas gotas de cera, a fin de que no se vuelvan a abrir. Costumbre hay también de lavarlos con agua limpia antes del amortajamiento.

Aquí, se anuncia la muerte a las abejas, pues de no hacerlo, dicen que se mueren... La noticia la da alguien de la familia en esta forma. Primeramente unos golpecitos con el puño cerrado en cada una de las colmenas, y después se dice: *¡Erliak! Etxeko nausie il da... Argizeri intzazue, berei argitzekol!*; que quiere decir: *Abejas, vuestro amo ha fallecido. Elaborad cera para alumbrarle* (su sepultura durante

el año de duelo en la parroquia, o bien, metafóricamente, su alma...).

Los signos exteriores de duelo son dos, aparte del luto en el vestido: el tapar el escudo de la fachada (*armatie*) con un paño negro y el poner en la sepultura de la parroquia ceras amarillas, alfombra negra para el que preside el duelo y forro negro sobre la cesta, de modo que quede cubierta. En la habitación del difunto o mejor, en la sala de la casa en la pared que está detrás del cadáver, pónese como fondo el *olzako-oiala*, que es un lienzo grande semejante a un tapiz, hecho de lienzo casero (*egune*) amarillento, que lleva dos encajes paralelos verticales a derecha e izquierda, y dos, y a veces tres, cruces bordadas con hilo negro. Dicho lienzo formaba parte de las prendas (*ioiak*) que aportaba toda joven que entraba a ser dueña de una casa baztanesa.

### Amortajamiento

Es costumbre que amortajen los barrides.

Atan al cadáver las manos y los pies; mas al tiempo del entierro se los sueltan. No se le pone otra cosa que el rosario de su uso particular y el Crucifijo. Hay costumbre de mudar al difunto hasta la ropa interior. Se le pone la mejor camisa, que suele ser la del día de sus bodas, expresamente conservada para el amortajamiento.

### Colocación

La cabeza ha de ir apoyada sobre una almohada rellena de *belarónna* de la que se bendijo el pasado San Juan. Los jóvenes llevan la señal de que lo son, o al menos, de que son célibes, en la blancura del ataúd y en las flores que lo adornan.

### Velatorio

*Gabilera, gauilatu*, velar o pasar la noche con los muertos. Para ello se ofrecen los barrides. Adviértase que es muy fácil faltar en estas pequeñeces, a las que el pueblo da una importancia escrupulosa. Hay

en todos los pueblos dueñas que se precian de bien enteradas y tienen a gala el recibir consultas sobre estas materias y no menos el resolver las dudas; y, asimismo, saben armar grandes líos sembrando discordias entre las familias por el incumplimiento del menor detalle, que hubiera tenido remedio, habiéndoselo consultado a ellas...

### Conducción

Sacan el cadáver por donde entró el día de su boda, si era advenedizo; de lo contrario, por la puerta principal. En Elizondo había antes un camino privado para pasar los cadáveres de los caseríos a la casa correspondiente, para formar desde allí el entierro, pues la comitiva con el clero no suele ir hasta el caserío, por la distancia, etc.

Si murió de enfermedad contagiosa, se quema la ropa. Si de muerte de vejez, a lo más, queman el jergón, que suele ser de panojas de maíz.

### Funerales

Tres clases, según la categoría de las casas: *etxalde*, *etxea* y *maistera*.

Durante dos años que dura el luto, se encienden varias luces en la sepultura de la parroquia, en la misa mayor y vísperas y diariamente en la parroquial y rosario. Casi todos los del pueblo ponen su rollito de cera el día del funeral en derredor de la sepultura de cualquier difunto y las quitan después, conforme van terminando de sacar responsos.

### Ofrendas

Mientras el preste reza, vuelto hacia el público, una serie de Pater noster, anunciando en vascuence por qué necesidades deben aplicarse, el subdiácono, bajando al crucero, da a besar el manípulo a las mujeres que en orden *riguroso* van depositando un panecillo en un saco blanco, sostenido por un monaguillo y una vela en una cesta larga sostenida por otro. Antes, iba la barride más próxima a ofrendar con

su propia cesta un pan y otra cesta con carne, y además la hermana del difunto (o la más cercana en parentesco) llevaba en una cestita *ad hoc* media docena de huevos o un queso, etc.

### Regreso

Así como al ir a las misas, guardan orden riguroso de parientes y barrides, así también al volver a casa, y no se diga en la ofrenda, donde, por defender los derechos de categoría de las casas, sus *etxe-koandres* han llegado a tirar por el suelo a su contrincante a empellones, por haberse adelantado a ofrendar antes de lo debido.

Sabido es cómo en otro tiempo celebraba en la mesa el pueblo los funerales. Era tal el gasto, que las Ordenanzas del Reino de Navarra lo tuvieron que prohibir con severísimas penas y no menos los Prelados. También hoy se dan comidas a los parientes, barrides y gentes de lejos. Al final da una palmada un barride, y reza varias oraciones por los que fueron de la casa, contestando los demás de pies. (En este punto son dignas de tenerse en cuenta las costumbres de las villas del Bidasoa, muy interesantes en el concepto folklórico y religioso, especialmente en Lesaka.)

### Apariciones

En muchas casas existen tradiciones no interrumpidas de apariciones de difuntos a los de su familia, de luces o de ruidos nocturnos de espíritus, que duraron días y meses y ésto aún hoy día, y que al fin terminaron con alguna misteriosa voz, que aseguró que el alma del difunto había pasado, después de mucho sufrir, a gozar de la paz del Señor, gracias a los sufragios de los de la casa. Estos relatos pasan de generación en generación, como patrimonio sagrado de la familia. Como los ruidos nocturnos asustan a los de casa, pónense los hombres armados de palos, hachas, etc., pero los ruidos siguen y siguen, y no pocas veces la familia se ve precisada a cambiar de domicilio temporalmente.

### Aniversario y conmemoración de los difuntos

Nombre del aniversario: *urtebetetzea*.

Se celebra como el funeral, sólo que el aniversario no se anuncia del púlpito, como se hace con el funeral el domingo, antes del Evangelio de la Misa parroquial en todas las parroquias de este arciprestazgo, del mismo modo que las proclamas de un matrimonio.

Tal es la veneración que el pueblo siente por las almas de los difuntos, que no se contenta con rendirles homenaje el día 2 de noviembre, señalado por la Iglesia para este fin, sino que, además, la Cofradía de ánimas celebra una solemne función el mes de mayo.

La víspera del santo patrón y de las Pascuas sácense infinidad de responso, con estudiada combinación de luces de fuesa a fuesa.

Los segundos días de Pascuas se dedican al responseo las mujeres de fuera, pero que son oriundas del pueblo o tienen parientes enterrados en él. Es casi general en toda Navarra el cantar después de las vísperas domingueras un responso, que contesta el pueblo de pies. En Ziga el día 2 de noviembre, antes de amanecido, se hace una procesión por los atrios, en silencio, llevando las mujeres velas encendidas y terminando con un responso. (1)

El día de Todos los Santos no hay tamboril, ni baile, así como tampoco el día de la función de la Cofradía de ánimas.

Datos tomados a Francisca Mikela Itufiria de 70 años, dueña del Palacio Mayor de Ziga (Baztán). = Informe remitido en 1923 por D. Javier Lázcoz, Pbro.

*Por la transcripción,*

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.

---

(1) En tierras de Estella hay la creencia de que la primera mujer que logra dicho día entrar en la parroquia con una vela encendida, saca un alma del purgatorio. Por lo cual, mucho antes de que el sacristán abra la puerta para tocar el alba, está tomada por asalto, y al abrirla, arremeten todas, si a mano viene, pasando por encima del sacristán. Hay vieja que mete una vela encendida por la gatera...